E

n el resumen que antecede al artículo [Do Big 4 Auditors Enhance Audit Quality in China? A "Behind the Scenes Look"](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.2308%5CJIAR-2020-056), escrito por Chen, Songsheng; Krishnan, Gopal V.; Li, Wenying; Zhang, Yinqi, publicado por *Journal of International Accounting Research*, Summer2022, Vol. 21 Issue 2, p31-56. 26p. 8 Charts, se lee: “*We contribute to the debate on whether the "Big N effect" on audit quality is due to client self-selection by controlling for pre-audit earnings quality. Using data from the Chinese Institute of Certified Public Accountants, we find that pre-audit earnings quality is higher for Big 4 clients. Controlling for pre-audit earnings quality, restatement frequency is lower for Big 4 clients than for non-Big 4 clients, but there is no significant difference in discretionary accruals between Big 4 and non-Big 4 clients. Our findings indicate that Big 4 and non-Big 4 auditors in China pursue different strategies to enhance audit quality. The Big 4 enhance audit quality by recruiting and retaining clients with higher earnings quality and acting more conservatively toward clients with a higher risk for earnings restatement. In contrast, non-Big 4 auditors enhance audit quality by requiring more downward audit adjustments.*” Es mejor tener pocos buenos clientes, que muchos muy riesgosos. Es mejor que las empresas tengan un alto nivel de control interno, que confiar en que una auditoría cuidadosa va a ser suficiente. La lógica de la empresa contable en organización y aún de las pequeñas es la conseguir más clientes. En cambio, las empresas bien establecidas, con gran capital, prefieren cuidar lo que tienen. Esto puede implicar por qué las grandes empresas se esfuerzan menos, y porque prefieren comprometerse solamente en el plano de la auditoría financiera. Es decir que algunos están dispuestos a arriesgarse mucho, mientras otros son muy conservadores. Parece que cuando la evaluación previa del cliente falla, termina arrastrando al auditor a una gran desgracia. Cuando se confía en la honestidad de la administración, en la idoneidad de su control interno, en la eficiencia de su auditoría interna, el trabajo se va limitando a la comprobación de cifras. Los auditores pueden ignorarse fácilmente, porque su enfoque es fácilmente predecible y se puede esquivar sin dificultad. Muchas empresas, constituidas por antiguos empleados de empresas grandes, creen que pueden emplear el mismo enfoque en sus propios clientes, sin advertir las diferencias que existen entre los unos y los otros. Podemos plantear la hipótesis según la cual a la deficiente formación se junta una mala calidad de los clientes, ampliándose la brecha entre las distintas firmas. Muchas normas son diseñadas suponiendo que las empresas pueden cumplirlas, pero en la realidad no es así. Aquí encontramos una de tantas explicaciones de la complejidad de la informalidad. Por otra parte, entre más trabaja el cliente y menos el asegurador, mayor es la rentabilidad de éste. Esto conlleva que la firma escoge aquellos funcionarios que son más hábiles en obtener información comprobada de sus clientes. Supongamos que una empresa verifica al 100% el estado de su cartera. El esfuerzo del auditor es sustancialmente menor al caso de un cliente que no comprueba nada.

*Hernando Bermúdez Gómez*